

CATALUÑA

Las residencias concertadas alertan contra un modelo de bajo coste

J. M. Q., **Barcelona**

La patronal ACRA de residencias de ancianos, la más grande de Cataluña, lanzó ayer la voz de alarma por la situación financiera que viven sus centros. El precio que paga la Generalitat a las residencias por una plaza pública —ya sea de titularidad pública o concertada con entidades privadas— está congelado desde hace siete años, pero los gastos de los gestores de estos centros han ido en aumento. “Estamos haciendo aguas. No podemos soportar la situación que tenemos”, advirtió la presidenta de ACRA, Cinta Pascual.

Un informe de la patronal constata que, mientras las tarifas públicas permanecían estancadas, los gastos de los gestores de las residencias han aumentado, como mínimo, un 11%. Según el estudio, hasta 2009, las tarifas se actualizaban en base al IPC, pero desde entonces, están estancados. Entre 2010 y 2017, el precio de referencia por una plaza pública en una residencia es de 19.468 euros anuales. Sin embargo, actualmente los gastos de gestión de una cama oscilan entre los 19.000 y los 20.700 euros, unos 2.000 euros más que en 2010.

Pascual alertó de que, si continúa esta situación, la calidad asistencial de los centros puede verse mermada. “Hemos dejado de hacer mantenimiento, inversiones...”, reconoció la presidenta de la patronal. Pascual indicó que hay unas líneas rojas que no está dispuesta a traspasar: “No nos vamos a plantear ni bajadas de ratios [más ancianos por profesional] ni fórmulas *low cost*”, advirtió.



Un enfermero inyecta una vacuna a una joven en el hospital Clínic. / CARLES RIBAS.

La niña fallecida por meningitis en Manresa no estaba vacunada

JESSICA MOUZO, **Barcelona**

La bacteria que provocó una meningitis fulminante a una niña de 9 años de Manresa (Bages) la semana pasada era un meningococo C, un bacilo contra el que se inmuniza a los niños (a los cuatro meses, a los 12 meses y a los 11 años) dentro del calendario

sistemático de vacunas financiado por la sanidad pública. Según el Departamento de Salud, la menor, que falleció apenas cuatro horas después de ingresar en el hospital, no estaba inmunizada. “No nos consta que estuviese vacunada”, indicó ayer el secretario de Salud Pública, Joan Guix.

En apenas 20 días, la Agencia de Salud Pública de Cataluña (ASPCAT) ha detectado tres casos de meningitis y sospecha de un cuarto. La meningitis es una inflamación de las meninges (las membranas que rodean el cerebro) y puede desembocar, en el peor de los casos, en una infección generalizada (sepsis). Esta dolencia puede ser vírica, la más común y leve, o bacteriana, mucho más agresiva —el bacilo puede pasar al torrente sanguíneo y afectar a los órganos vitales—. Las meningitis bacterianas suelen estar provocadas por un meningococo.

El primer caso reportado por Salud Pública en el último mes se detectó en Serinyà (Pla de l'Estany). El menor, de dos años, falle-

ció en el hospital Josep Trueta de Girona tras sufrir un cuadro clínico de meningitis. Salud aún no ha podido identificar qué microorganismo provocó la enfermedad.

El segundo caso, el de la niña de Manresa, fue una meningitis por meningococo de tipo C. Contra este bacilo hay una vacuna efectiva dentro del calendario vacunal desde 1997. Pese a que las tasas de vacunación son muy altas, a Salud no le consta que la niña estuviese inmunizada. “La cobertura es del 95% en la dosis de los cuatro meses, del 94% en la de los 12 meses y del 97,5% en la de los 11 años”, indicó la subdirectora general de Promoción de la Salud, Carme Cabezas.

El tercer caso notificado es el

de una menor de Berga (Berguedà), aunque este caso es una meningitis vírica que evoluciona favorablemente. Salud sospecha también de otro caso, todavía por confirmar, en la Cataluña Central.

Guix llamó ayer a la calma y aseguró que no hay vinculación entre los casos. La ASPCAT registra unos 60 casos al año de meningitis bacteriana por meningococo, la mayoría del tipo C (15%) y B (65%). Para la primera hay una inmunización en el calendario vacunal. Para el meningococo B también hay una vacuna, pero no entra dentro del calendario público, aunque muchos pediatras la recomiendan y se puede adquirir, previo pago, en farmacias.

Jaume Casals revalida su cargo como rector de la Pompeu Fabra

J. M. Q., **Barcelona**

La Universidad Pompeu Fabra (UPF) de Barcelona reeligió ayer a Jaume Casals como rector por otros cuatro años. El catedrático de Filosofía ha revalidado el cargo que ocupa desde 2013 al imponerse, con el 62,6% de los votos, a la candidatura de Josep-Eladi Baños, catedrático de Farmacología.

En los comicios, que se celebraron por vía exclusivamente telemática y en los que presentaron solo las candidaturas de Casals y Baños, votó casi el 25% de la comunidad educativa, 18 puntos porcentuales más que en las elecciones de 2013 cuando solo votó el 7%.

Casals fue el más votado en todos los sectores académicos excepto entre los alumnos de grado y el personal de administración y servicios (PAS), en los que se impuso Baños. El catedrático de Filosofía arrasó entre el cuerpo docente, donde alcanzó una mayoría muy holgada.

Durante la campaña electoral, los dos candidatos coincidieron en reclamar más financiación para las universidades públicas, pero mostraron posturas diferentes respecto al rumbo organizativo que ha tomado la UPF en los últimos años. Casals apuesta por consolidar un modelo educativo propio, con titulaciones más integradas, como el llamado “grado abierto”, donde el alumno elige asignaturas sin haber escogido el grado que quiere iniciar. Baños, por su parte, criticó la reforma organizativa de la UPF con la fusión de departamentos y de unidades de gestión y denunció el desequilibrio, en su opinión, que genera entre docencia e investigación.

TRIBUNA

Libertad y democracia, principios de la UAB

MARGARITA ARBOIX

Flaco favor se les hace a la libertad de expresión y a los derechos democráticos que se dice defender cuando para ello se manipula la información y se traslada a la opinión pública una interpretación sesgada, por decir lo menos, de la intención que supuestamente se esconde tras las actuaciones de aquellos cuya conducta se cuestiona, se denuncia o se condena. Mucho de todo ello hay en la exposición de motivos de la “Propuesta de resolución sobre la violencia y la vulneración de derechos en el ámbito universitario” elevada a la mesa del Parlament por el grupo parlamentario de Ciudadanos.

La universidad no es un espacio segregado del conjunto de la sociedad. Nos engañaríamos si creyésemos que los campus universitarios, y lo que en ellos acontece, se sitúan al margen de las dinámicas políticas, ideológicas y culturales, muchas

veces conflictivas, que atraviesan el tejido social. Si acaso, la visibilidad y la proyección mediática del ámbito universitario propician que determinados acontecimientos adquieran allí una relevancia mayor que si tuviesen lugar en cualquier otro lugar, y es por ello que históricamente el espacio universitario ha sido instrumentalizado con objetivos políticos.

En los últimos meses, la organización de Sociedad Civil Catalana en la UAB ha sido objeto de acoso por parte de un grupo reducido de jóvenes agrupados en una autodenominada Plataforma Antifascista. La parada montada por Sociedad Civil Catalana para hacer propaganda política ha sido desmantelada y se han proferido insultos contra miembros de dicho grupo; también ha sido quemada alguna bandera española. Todo ello en medio de una fuerte tensión y con notable violencia verbal y gestual. Hasta ahí lo que hay de ver-

dad en el escrito parlamentario de Ciudadanos y en algunos artículos de opinión.

Pero es rotundamente falso que todo ello haya ocurrido ante la pasividad, cuando no la connivencia, como también se ha escrito, del equipo de Gobierno de la UAB. Contra lo sostenido por Ciudadanos y algunos articulistas, desde el inicio de su mandato, el actual equipo rectoral ha mostrado un rechazo radical de cualquier acción violenta, incluyendo las que, incluso sin mediar agresión física, impiden la libre expresión de ideas en el campus. Ha emitido diversos comunicados de condena cuando han ocurrido hechos como los relatados más arriba. Nunca ha impedido a Sociedad Civil Catalana la realización de una actividad. Es más, se ha implicado directamente en la búsqueda de salidas democráticas a situaciones complicadas. Ha desplegado sistemáticamente todas las vías de gestión democrática, invirtien-

do recursos humanos y económicos y ha reforzado los servicios de seguridad propios de la universidad. En ningún caso ha prohibido la actuación de los Mossos d'Esquadra en el campus ya que éstos actúan de oficio cuando, según sus valoraciones, la situación lo requiere.

En la universidad, el debate político se desarrolla en ocasiones con la vehemencia y la exaltación propia de la juventud de sus protagonistas. Por supuesto, ello no ha de confundirse con el activismo intolerante y violento, y es tarea del conjunto de quienes convivimos cada día en los campus reaccionar contra ese tipo de actuaciones, recriminando a quienes las perpetran y poniéndolos del lado de quienes las sufren, sean quienes sean unos y otros.

Vivimos tiempos intensos e interesantes, pero también altamente inflamables. Colaboremos todos en aislar a quienes con sus actos niegan la libertad y los derechos de los otros, y cuidemos las palabras que pronunciamos y escribimos con la voluntad de fomentar la convivencia y la tolerancia.

Margarita Arboix, rectora, y equipo de Gobierno de la UAB.